

La ciencia de la felicidad, en el contexto del decrecimiento y el Buen Vivir

Jorge Guardiola, Universidad de Granada, Granada y FLACSO España

Chloé Meulewaeter, Centre Delàs, Barcelona

Fernando García-Quero. Universidad de Granada, Granada y FLACSO España

Introducción

En este trabajo tratamos sobre la felicidad que, en la visión simplista de la ciencia económica, se identifica con el consumo de bienes y servicios. Desde principios de los 70 este paradigma está empezando a dar paso a otros paradigmas o visiones más holísticos, en los que el bienestar del ser humano va mucho más allá del consumo en los mercados. Esto permite una comprensión más amplia del ser humano, que enriquece su visión de la sociedad y de sí mismo. Un ejemplo de paradigma a superar es la hegemonía del producto interior bruto (PIB) como indicador de progreso social. Como reflejo de esta visión, la acción más noble y directa que las personas pueden hacer es consumir, de tal forma la sociedad mejora, lo cual es una falacia. Es necesario interpretar el bienestar humano desde una nueva óptica que implique una racionalidad más amplia, en contra de un racionalismo que simplifica demasiado una realidad más compleja. Desde un enfoque simplista, se tiende a mutilar e invisibilizar partes esenciales, tal como se pone en evidencia en indicadores como el PIB. Se requiere por tanto un cambio de paradigma de la idea de bienestar. La rama de la ciencia económica, conocida como economía de la felicidad, heredera de saberes de otras ciencias sociales, como la sociología y la psicología, ha realizado aportaciones interesantes en este contexto. Este trabajo pretende esbozar algunas estas ideas, haciendo referencia a la teoría decrecentista y al Buen Vivir indigenista (Sumak Kawsay en kichua), como ejemplo de alternativas de desarrollo o, tal como lo ilustra Arturo Escobar, alternativas al desarrollo..